





UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MATERIA:

ANTROPOLOGÍA

DOCENTE:

EDUARDO ZEBADUA GUILLEN

ALUMNA:

JALIXA RUIZ DE LA CRUZ

TEMA:

ENSAYO SOBRE LA EUTANASIA

FECHA DE ENTREGA:

26/06/2020

INTRODUCCIÓN

El tema de la vida y de la muerte parece ser muy complicado y de interés general por lo cual vamos a fijar nuestra atención en las transgresiones contra la vida antes de que esta concluya biológicamente y de un modo natural.

Este derecho tendría dos manifestaciones, la autodestrucción de la vida propia, por medio del suicidio y la eutanasia, que justificaría otro nuevo derecho, el cual es derecho a matar, en los supuestos de vida declinante y sufriente es decir la de los moribundos, para suprimir un dolor insoportable y de vida depauperada y sin sentido es decir la de aquellos a los que se denomina muertos espirituales o vidas sin valor.

Ahora bien debemos tener en claro el significado de la eutanasia la cual propiamente dicha es el supuesto derecho a matar, anticipándose a la llegada de la muerte, para suprimir, sin dolor, los sufrimientos de quien se halla afectado por enfermedad o bien por lesión incurables. En la Eutanasia prima la intención y prima el método que es suprimir el dolor y producir la muerte sin dolor.

En la sociedad se tiene en cuenta que la Eutanasia tiene una carga emotiva de tipo negativo y paradójicamente la Eutanasia se deriva dos términos los cuales se recalcan una y otra vez, las cuales son “buena” y “muerte”, cabe destacar también que dependiendo de la voluntad de la persona la Eutanasia se pone en juego convirtiéndose en voluntaria o involuntaria.

La Eutanasia voluntaria es aquella en la cual el paciente accede a suspenderle los tratamientos que le prolongan la vida y solicita que se le suministren medicamentos cuyo resultado esperado es el final de su vida. Por otra parte la Eutanasia involuntaria es aquella en la cual el paciente no presta su conocimiento para la muerte en ella el fin de la vida se produce ya sea sin el consentimiento del paciente o bien contra su voluntad, en estos casos se habla de una muerte piadosa.

En este trabajo se plasman los problemas éticos y morales que suscita en la Eutanasia y lo difícil que es para quienes lo viven, tanto familiares como pacientes decidir cuándo y cómo debe morir. Especialmente cuando el paciente ya no puede expresarse y son sus familiares quienes han de luchar para cumplir con sus voluntades.

LA EUTANASIA

En la actualidad el debate está abierto, cuando se habla de ética son muchos los temas que generan controversia pero la EUTANASIA es uno de los que más problemas éticos genera.

La eutanasia no es algo nuevo como se cree, ligado al desarrollo de la medicina moderna, el sólo hecho de que el ser humano esté gravemente enfermo ha hecho que en las distintas sociedades la cuestión quede planteada. La eutanasia es un problema persistente en la historia de la humanidad en el que se enfrentan ideologías diversas. En la mayor parte de los países, la eutanasia no está legalmente autorizada y no deja de ser un dato digno de atención que hasta ahora, la mayoría de las asociaciones médicas se han pronunciado en contra de ella. La legitimidad o ilegitimidad moral de la eutanasia ha sido largamente debatida por filósofos, teólogos, eticistas y médicos, y sigue siéndolo hoy en día. Cada uno de los argumentos que se utilizan tanto en pro como en contra de la eutanasia, algunos más sólidos y otros más débiles, merecerían un análisis particular, ya que admiten diferentes observaciones.

Mi posición entonces frente a la Eutanasia es que pese a los argumentos utilizados para defender dicha práctica bien sea por parte del paciente o del médico, considero que deba utilizarse esta técnica siempre y cuando el paciente este en una etapa terminal de una enfermedad incurable. Una segunda razón, es que una cosa es pronunciarse en abstracto sobre la eutanasia y otra tener que aplicarla en la vida real. Son los médicos y no los filósofos o bioeticistas los llamados a llevar a cabo la eutanasia en situaciones concretas con la consiguiente carga moral, psicológica y emocional que ello significa. Parece duro y agravante para la medicina visualizar un médico que intencionadamente da término a la vida de otra persona porque aparece contradictorio con su propósito más esencial que es precisamente la preservación de la vida humana.

El argumento poderoso a favor de la eutanasia, es permitir al paciente poner término a sufrimientos innecesarios y degradantes que no le permiten llevar una vida digna, sino de dolor y agonía, situación que atentaría contra el libre desarrollo de su personalidad y su dignidad como persona humana, evitando así ser sometido a un encarnizamiento terapéutico, ante los avances de la ciencia médica, y el deseo de los médicos de mantener con vida a un ser sin esperanzas de recuperación. De esta manera es como surge la

necesidad de legalizar la eutanasia a efecto de aprobar el ejercicio de una muerte digna, bajo condiciones estrictas que impidan su abuso.

Ahora bien, por lo que se refiere a los argumentos contrapuestos, es común encontrar su fundamento en el hecho de que el médico tiene como función la de salvar vidas y no destruirlas. Sin embargo, dicha proposición que al parecer luce razonable, al reflexionar seriamente sobre ella, emergen excepciones a la regla, dependiendo de las circunstancias de cada caso. Así, la iglesia católica señala en relación al sufrimiento y al uso de analgésicos que a pesar de la valoración de éste, no se puede pedir una actitud heroica al enfermo, y la prudencia cristiana aconseja el uso de medicamentos que alivien el dolor, aunque como efecto secundario acorten la vida del paciente. Sin duda existen logros en la conquista del dolor, pero esta no ha sido completa, más aún cuando el dolor físico no constituye el único sufrimiento y va acompañado de otros malestares inevitables como el vómito incontrolable la incontinencia de esfínteres, deglución dolorosa, etcétera. En ese sentido, el médico al aplicar narcóticos y sedantes para aliviar o reducir el dolor, cuando con tal conducta se acorta necesariamente la vida del paciente, dicho galeno está practicando la eutanasia, aunque estrictamente no se trate de una eutanasia voluntaria.

CONCLUSIÓN

Con esto doy como concluido mi trabajo diciendo que, la Eutanasia es una técnica que tiene siglos efectuándose con el fin de ayudar a los enfermos que sufren a causa de alguna enfermedad degenerativa, irreversible y mortal.

Por un lado, respetar la vida significa que toda persona debe ser valorada como tal mientras viva. Una implicación de esto es que la muerte nunca debe ser el propósito de nuestra acción o inacción. Nunca debemos intentar provocar o acelerar la muerte. Por otro, aceptar la muerte significa que deberíamos prepararnos apropiadamente para la muerte de las otras personas, pero también, para la nuestra. Por consiguiente, no deberíamos negar la realidad de la situación inminente de la muerte o huir de lo inevitable buscando obstinadamente, toda intervención posible, sin importar cuán desproporcionada sea.

En resumen las posturas a favor indican que la eutanasia proporciona una salida para las personas que no encuentran otra alternativa; en contra parte, los fundamentos en contra van en el sentido que los que optan por la eutanasia van contra la voluntad de Dios y desde el punto de vista ético, va contra la moral de muchos médicos debido a que ellos consideran que están para curar y salvar vidas, y no para quitarlas.

Finalmente, la eutanasia puede ser observada como un acto de buena fe, ya que se quiere evitar el sufrimiento a las personas que sufren de alguna enfermedad terminal e incurable. Por otro lado, no es un acto digno ante los ojos de Dios, ya que es un suicidio "asistido", lo cual viola la Ley de Dios y es imperdonable.

En conclusión mientras los ordenamientos jurídicos protejan la vida como derecho fundamental, base de los demás derechos humanos, será difícil que se dé una legalización de la Eutanasia.